



"Soli" del 25 de julio de 1936. Las primeras columnas de milicianos de la CNT-FAI salen para el frente de Aragón.



Portada de Solidaridad Obrera del 14 de agosto de 1936



Portada del periódico (21 de noviembre de 1936) dedicada a la muerte de Buenaventura Durruti, en circunstancias nunca aclaradas, durante la defensa de Madrid.



Barricadas del 19 de julio. El fascismo es derrotado en las calles de Barcelona.



Solidaridad Obrera será, desde julio de 1936, el "Diario de la Revolución".



En el frente.



La Guerra (I)

A la señal convenida, las sirenas de barcos y fábricas de Barcelona aullaron la madrugada del 19 de julio 1936. Los militares facciosos se levantan en Barcelona y son derrotados en las calles de la ciudad por la CNT. Inmediatamente después del 19 de julio, la tirada se eleva a 70.000 ejemplares, llegando a los 150.000 al mes siguiente. *Solidaridad Obrera* es ahora el «Diario de la Revolución».

Sobre el «Diario de la Revolución», dice Susanna Tavera: «Durante el verano de 1936, *Solidaridad Obrera* se transformó visiblemente. Junto a las secciones habituales de información política española, catalana e internacional, el diario publicó las, también usuales, convocatorias de asambleas y reuniones sindicales. A su lado, noticias sobre el desarrollo de la guerra, sobre el frente o, por último, sobre la intensa actividad diplomática protagonizada por las potencias internacionales respecto al conflicto bélico español. Con regularidad, y mucho alboroto gráfico, inició una sección de reportajes —llamados «Reportajes de *Solidaridad Obrera*»—, cuyo punto de mira fueron los cambios institucionales y políticos habidos en la sociedad catalana y, en especial, el protagonismo alcanzado por la organización obrera confederal después del levantamiento rebelde. Así y todo, la "Soli" resaltó la participación anarquista en el Comité de Milicias Antifascistas y, después de su disolución en noviembre de 1936, subrayó las responsabilidades de gobierno asumidas en el Consell de la Generalitat. Otras veces, fueron los problemas sociales más acuciantes en la retaguardia los que centraron la voluntad informativa de estos reportajes. Así, fueron objeto de atención cotidiana el problema de los suministros, la insalubridad de los distritos populares, principalmente, la del «Barrio Chino», la indefensión de los heridos y los viejos, y, finalmente, la organización interna de los hospitales, que estaban en proceso de reorganización».

En efecto, nuevas secciones, como «La Revolución en el Campo» o «Buzón del Miliciano», adaptan el periódico a las posibilidades y necesidades del momento. Gozarían de gran popularidad «Los Apuntes Históricos de *Solidaridad Obrera*» de Cánovas Cervantes, que, al poco de concluir, aparecen recopilados en volumen; también, las versátiles columnas del director del periódico, Jacinto Torrho. Como decía, no sin razón, un editorial de aquellos días, la «Soli» se había convertido en el principal diario de Catalunya, y su tirada en la más alta alcanzada nunca por un periódico catalán.